

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE MAYO

GENERAL

Los laicos responsables de las vocaciones. Para que los laicos y las comunidades cristianas se responsabilicen de la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas.

MISIONERA

Una iglesia más misionera. Para que las Iglesias católicas de reciente fundación, agradecidas al Señor por el don de la fe, estén dispuestas a participar en la misión universal de la Iglesia ofreciendo su disponibilidad a predicar el Evangelio en todo el mundo.

ÍNDICE:

[Domingo 24](#) / [Lunes 25](#) / [Martes 26](#) / [Miércoles 27](#) / [Jueves 28](#) / [Viernes 29](#) / [Sábado 30](#)

**Domingo 24 – ASCENSIÓN DEL SEÑOR – Solemnidad – Blanco / Misa: del Propio. Gloria.
Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 3ª semana para el Salterio.**

Primera Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (1, 1-11)

Los Apóstoles lo vieron elevarse

¹En mi primer Libro, querido Teófilo, me referí a todo lo que hizo y enseñó Jesús, desde el comienzo, ²hasta el día en que subió al cielo, después de haber dado, por medio del Espíritu Santo, sus últimas instrucciones a los Apóstoles que había elegido. ³Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se le apareció y les habló del Reino de Dios. ⁴En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: "La promesa, les dijo, que yo les he anunciado. ⁵Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días". ⁶Los que estaban reunidos le preguntaron: "Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?". ⁷El les respondió: "No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad. ⁸Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra". ⁹Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. ¹⁰Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, ¹¹que les dijeron: "Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir".

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 47 (46), 2-3. 6-9 (R.: 6)

R. Dios asciende entre aclamaciones, asciende al sonido de trompetas.

²Aplaudan, todos los pueblos, aclamen a Dios con gritos de alegría; ³porque el Señor, el Altísimo, es temible, es el soberano de toda la tierra. **R.**

⁶Dios asciende entre aclamaciones, asciende al sonido de trompetas. ⁷Canten, canten a nuestro Dios, canten, canten a nuestro Rey. **R.**

⁸Dios es el Rey de toda la tierra, cántenle un hermoso himno. ⁹Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la del apóstol san Pablo a los Efesios (1, 17-23)

Lo hizo sentar a su derecha en el cielo

¹⁷Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y de revelación que les permita conocerlo verdaderamente. ¹⁸Que él ilumine sus corazones, para que ustedes puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados, los tesoros de gloria que encierra su herencia entre los santos, ¹⁹y la extraordinaria grandeza del poder con que él obra en nosotros, los creyentes, por la eficacia de su fuerza. Este es el mismo poder ²⁰que Dios manifestó en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, ²¹elevándolo por encima de todo Principado, Potestad, Poder y Dominación, y de cualquier otra dignidad que pueda mencionarse tanto en este mundo como en el futuro. ²²El puso todas las cosas bajo sus pies y lo constituyó, por encima de todo, Cabeza de la Iglesia, ²³que es su Cuerpo y la Plenitud de aquel que llena completamente todas las cosas.

Palabra de Dios.

Versículo antes del Evangelio: Mateo 28, 19. 20

"Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo"

Evangelio

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos (16, 15-20)

El Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios

¹⁵Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. ¹⁶El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. ¹⁷Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; ¹⁸podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán". ¹⁹Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. ²⁰Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

Palabra del Señor.

Comentario:

V. 15. Vayan por todo el mundo. Jesús habla en imperativo, es decir, imponiendo la tarea de "ir". Apropiándonos de esa orden podríamos asumir que ha sido pronunciada para nosotros. Nuestra Iglesia Católica no se caracteriza, precisamente, por el hecho de "ir" a buscar a las personas que necesitan ser evangelizadas. Nosotros "esperamos" que vengan, que se acerquen, que nos pidan, que nos busquen. El mandato de Jesús es explícito: debemos ir. Pero tengamos en cuenta que sólo se manda a alguien en quien se tiene confianza. Jesús nos confía una tarea y espera que la realicemos de la mejor manera.

También nos dice "por todo el mundo". Esto implica que se trata de llegar a todas las personas y a todos los lugares. La Iglesia no tiene derecho a excluir a nadie ni tampoco tiene derecho a no ir a ningún lado. Por eso, nosotros somos misioneros universales. En todos lados y en todas partes predicamos la Palabra de Dios. Cuando estoy en mi casa, con mi familia: ¿Qué hago? Predico la Palabra. Cuando estoy con mis amigos: ¿Qué hago? Predico la Palabra. Cuando estoy en el trabajo: ¿Qué hago? Predico la Palabra. En todo

lugar y en todo tiempo mi tarea es predicar la Palabra. Como dice la segunda carta a Timoteo: "Yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y en nombre de su Manifestación y de su Reino: proclama la Palabra de Dios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, reprende, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar" (2Tim 4, 1-2).

V. 16. La base de la vida cristiana está en la "decisión" de creer. La fe es una decisión. Yo decido tener fe. La teología cristiana afirma (Catecismo de la Iglesia Católica, 150): "La fe es ante todo una adhesión personal del hombre a Dios; es al mismo tiempo e inseparablemente el asentimiento libre a toda la verdad que Dios ha revelado. En cuanto adhesión personal a Dios y asentimiento a la verdad que El ha revelado, la fe cristiana difiere de la fe en una persona humana. Es justo y bueno confiarse totalmente a Dios y creer absolutamente lo que El dice. Sería vano y errado poner una fe semejante en una criatura". Cuando creemos nos adherimos a lo que Dios nos ha revelado y por eso el Bautismo lleva a la salvación. El Bautismo no sólo nos libra del pecado; sino, sobre todo, nos impulsa y adentra en la "filiación divina". El Bautismo nos configura en "otro Cristo" haciéndonos verdaderamente hijos de Dios. Fijémonos que las palabras de Jesús apuntan a creer porque aunque alguien esté bautizado y no crea: "Se condenará".

V. 17-18. ¿Qué es un prodigio? Nos dice el diccionario de la Real Academia Española : prodigio (del lat. prodigiū) Suceso extraño que excede los límites regulares de la naturaleza. También podemos decir que prodigio es un milagro (Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino).

La pregunta que podemos hacernos es: ¿Por qué esos prodigios no los realizamos ahora? Tal vez se deba a nuestra falta de fe, o también a que tratamos de hacer las cosas no "en el Nombre" del Señor, sino en el nombre de nuestra inteligencia, nuestra doctrina, nuestro esfuerzo, etc. Como vemos los prodigios apuntan a sanar la vida personal y de la comunidad (arrojarán a los demonios en mi Nombre: implica la posibilidad de "liberar" del poder extraño la propia vida; hablarán nuevas lenguas: la capacidad de comunicarnos plenamente con los demás –aprendiendo nosotros su "lengua", es decir, su modo de comunicación-; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño: inmunidad ante los peligros de la vida –Dios protege a los que ama-; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán: el poder de sanar las heridas y las enfermedades de la vida).

Para que una comunidad se convierta en sanadora y "ascienda" al Cielo (se puede entender como mejor calidad de vida aquí en la tierra o hacer lo necesario para llegar a la gran meta que es la eternidad junto a Dios) es necesario que hagamos las cosas en el "Nombre" del Señor, cualquier otra razón de por qué vivir o hacer nos llevará a la esterilidad espiritual.

V. 19-20. Jesús asciende al Cielo. Muchos de nosotros sacamos de contexto esta ascensión. La historia remota y próxima de Jesús nos habla de su nacimiento para salvar al mundo (Jesús significa "Dios salva"), de su vida de predicación para animar a los demás a encontrarse con el Dios de la Vida y cambiar su conducta (conversión), y por último, su entrega libre a la tortura (pasión) y muerte en la cruz. Desde allí vendrá la resurrección y la ascensión: ¿Cómo puedo ascender si antes no acepto mi vocación, no me convierto, no renuncio a mí mismo y no cargo la cruz de Cristo sobre mis espaldas? El esfuerzo ascético, entendido como ejercicio del autocontrol y la renuncia, para alcanzar la libre decisión de ser como Cristo nos llevará a encontrarnos plenamente con Él. Para ascender con Jesús se debe vivir y morir como Él.

Los discípulos entienden esto y empiezan a obrar como su Maestro invocando su Nombre y siendo asistidos por Él. Los milagros confirman que la palabra es verdadera y predicada en Nombre de Jesús.

Meditemos:

1. ¿Qué prodigios acompañarán a los que crean? Nosotros: ¿Podemos hacer esos prodigios? ¿Por qué?
2. ¿Qué importancia tiene para nosotros celebrar la Ascensión del Señor?

Índice

Lunes 25 – Feria (o memoria libre: San Beda el Venerable, presbítero y doctor de la Iglesia – Blanco; San Gregorio VII, papa – Blanco; Santa María Magdalena de Pazzi, virgen – Blanco) – Blanco / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (19, 1-8)

Cuando ustedes abrazaron la fe, ¿recibieron el Espíritu Santo?

¹Mientras Apolo permanecía en Corinto, Pablo atravesando la región interior, llegó a Éfeso. Allí encontró a algunos discípulos ²y les preguntó: "Cuando ustedes abrazaron la fe, ¿recibieron el Espíritu Santo?". Ellos le dijeron: "Ni siquiera hemos oído decir que hay un Espíritu Santo". ³"Entonces, ¿qué bautismo recibieron?", les preguntó Pablo. "El de Juan", respondieron. ⁴Pablo les dijo: "Juan bautizaba con el bautismo de penitencia, diciendo al pueblo que creyera en el que vendría después de él, es decir, en Jesús". ⁵Al oír estas palabras, ellos se hicieron bautizar en el nombre del Señor Jesús. ⁶Pablo les impuso las manos, y descendió sobre ellos el Espíritu Santo. Entonces comenzaron a hablar en distintas lenguas y a profetizar. ⁷Eran en total unos doce hombres. ⁸Pablo fue luego a la sinagoga y durante tres meses predicó abiertamente, hablando sobre el Reino de Dios y tratando de persuadir a los oyentes.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 68 (67), 2-5ac. 6-7ab (R.: 33a)

R. ¡Canten al Señor, reinos de la tierra!

²¡Se alza Dios! Sus enemigos se dispersan y sus adversarios huyen delante de él. ³Tú los disipas como se disipa el humo; como se derrite la cera ante el fuego, así desaparecen los impíos ante Dios. **R.**

⁴Pero los justos se regocijan, gritan de gozo delante de Dios y se llenan de alegría. ⁵¡Canten a Dios, entonen un himno a su Nombre! Su Nombre es "el Señor". **R.**

⁶Dios en su santa Morada es padre de los huérfanos y defensor de las viudas: ⁷él instala en un hogar a los solitarios y hace salir con felicidad a los cautivos. **R.**

Versículo antes del Evangelio: Colosenses 3, 1

"Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios"

Evangelio

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan (16, 29-33)

Tengan valor: yo he vencido al mundo

²⁹Sus discípulos le dijeron: "Por fin hablas claro y sin parábolas. ³⁰Ahora conocemos que tú lo sabes todo y no hace falta hacerte preguntas. Por eso creemos que tú has salido de Dios". ³¹Jesús les respondió: "¿Ahora creen? ³²Se acerca la hora, y ya ha llegado, en que ustedes se dispersarán cada uno por su lado, y me dejarán solo. Pero no, no estoy solo, porque el Padre está conmigo. ³³Les digo esto para que encuentren la paz en mí. En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo".

Palabra del Señor.

Comentario:

Søren Kierkegaard, filósofo nacido en Copenhague, Dinamarca, (1813-1855); escribió que la vida no era una sucesión lineal de hechos o acontecimientos; sino que, por el contrario, vivir era como estar en islas... Cuando uno quería pasar de una isla a la otra era necesario dar un salto, a veces ese salto necesitaba de una carrera (es decir, irnos para atrás para tomar envión y poder saltar más lejos). Hoy vemos que los discípulos están en esa situación: ellos creen haber llegado al final del camino, a la meta. "Por fin hablas claro y sin parábolas. Por eso creemos que tú has salido de Dios" (vv. 29-30). Ellos creen –valga la repetición innecesaria- que creen, pero Jesús les indica que en realidad están peor que antes. Es necesario, para Jesús, dar el salto en el vacío de la fe. Animarse a tomar carrera y tratar de alcanzar la otra orilla, esa orilla que no es "intelectual" sino "vivencial". Esa orilla donde no se trata de "cuánto y qué" entiendo, sino de "cómo" vivo. No es un camino lineal el que se tiene que seguir, es un salto fuerte y ágil hacia otra orilla totalmente desconocida y nueva: la FE. Jesús explica todo para que tengan PAZ, para que tengan VALOR. Estas dos virtudes son necesarias cuando uno se anima a salir de los razonamientos y a entrar en el camino de las decisiones.

Meditemos:

1. ¿Creo que lo sé todo en el terreno de la fe?
2. ¿Cómo ando de PAZ y VALOR?

[Índice](#)

Martes 26 – Memoria Obligatoria – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (20, 17-27)

Cumplo mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús

¹⁷Desde Mileto, mandó llamar a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso. ¹⁸Cuando estos llegaron, Pablo les dijo: "Ya saben cómo me he comportado siempre con ustedes desde el primer día que puse el pie en la provincia de Asia. ¹⁹He servido al Señor con toda humildad y con muchas lágrimas, en medio de las pruebas a que fui sometido por las insidias de los judíos. ²⁰Ustedes saben que no he omitido nada que pudiera serles útil; les prediqué y les enseñé tanto en público como en privado, ²¹instando a judíos y a paganos a convertirse a

Dios y a creer en nuestro Señor Jesús. ²²Y ahora, como encadenado por el Espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que me sucederá allí. ²³Sólo sé que, de ciudad en ciudad, el Espíritu Santo me va advirtiéndome cuántas cadenas y tribulaciones me esperan. ²⁴Pero poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios. ²⁵Y ahora sé que ustedes, entre quienes pasé predicando el Reino, no volverán a verme. ²⁶Por eso hoy declaro delante de todos que no tengo nada que reprocharme respecto de ustedes. ²⁷Porque no hemos omitido nada para anunciarles plenamente los designios de Dios.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 68 (67), 10-11. 20-21 (R.: 33a)

R. ¡Canten al Señor, reinos de la tierra!

¹⁰Tú derramaste una lluvia generosa, Señor: tu herencia estaba exhausta y tú la reconfortaste; ¹¹allí es estableció tu familia, y tú, Señor, la afianzarás por tu bondad para con el pobre. **R.**

²⁰¡Bendito sea el Señor, el Dios de nuestra salvación! Él carga con nosotros día tras día; ²¹él es el Dios que nos salva y nos hace escapar de la muerte. **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 14, 16.

“Yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes”

Evangelio

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan (17, 1-11a)

Padre, glorifica a tu Hijo

¹Después de hablar así, Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo: "Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti, ²ya que le diste autoridad sobre todos los hombres, para que él diera Vida eterna a todos los que tú les has dado. ³Esta es la Vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo. ⁴Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. ⁵Ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía contigo antes que el mundo existiera. ⁶Manifesté tu Nombre a los que separaste del mundo para confiármelos. Eran tuyos y me los diste, y ellos fueron fieles a tu palabra. ⁷Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, ⁸porque les comuniqué las palabras que tú me diste: ellos han reconocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me enviaste. ⁹Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos. ¹⁰Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío, y en ellos he sido glorificado. ¹¹Ya no estoy más en el mundo, pero ellos están en él; y yo vuelvo a ti.

Palabra del Señor.

Comentario:

Esta oración del Señor, con los ojos al cielo (v. 1), marca fuertemente la entrega de Jesús y su duro trabajo, aquí, en la tierra. Contrariamente a lo que nosotros imaginamos sobre la “glorificación”, sea humana o divina, Jesús la vivirá como “pasión”. Para los evangelistas el término “hora” implica el “tiempo designado por Dios para que se realice tal o cual cosa”, la “hora” de Jesús es el tiempo establecido por Dios para su sacrificio en la cruz: el que tanto ama a la humanidad, lo expresa entregándose totalmente por ella, muriendo por ella,

dejándose aniquilar para que nosotros vivamos. La "gloria" de Dios reside en "dar la vida" por todos, en morir por la creación para que esta no muera. En vez de destrozarse lo malo de la humanidad, o romper su obra creacional, Dios decide hacer lo contrario: morir por nosotros. Esta decisión, porque es una decisión libre, no impuesta por la necesidad, ni marcada por ningún "destino" o "karma", es tomada por Dios con total libertad. El autor de la criatura se hace criatura y comparte el destino de la criatura para, en esa mixtura de lo divino hecho creación, elevarla a la presencia celestial sin los condicionamientos negativos de lo creado: es decir, la finitud y la muerte. Por eso se habla de la Vida eterna, que es accesible para aquellos que "crean", para aquellos que "decidan" libremente "adherirse" a lo divino, al creador hecho creatura. La fidelidad a "tu palabra" es el eje por el cual pasa la claridad y certeza de que son dignos de la vida eterna, en definitiva, lo importante no es la "aceptación" formal, aunque sea explícita, de la fe... sino "vivir" en fidelidad a esa fe aceptada. Dios, en un modo más sencillo de decirlo, no valora tanto mis palabras, sino mis gestos. No es lo que digo, sino lo que hago. Jesús terminará su oración (v. 9) orando fervorosamente por "los que me diste, porque son tuyos". No es que Jesús se desentienda de toda la creación, sino que sabe que, así como él fue la concentración del amor divino para el mundo, en ellos está la primera expansión de ese amor, la primera caja de resonancia del amor redentor de Dios para toda la creación. Los discípulos son aquellos que tienen el peso de llevar la enseñanza y el modo de vivir de los cristianos a todo el universo.

Meditemos:

1. Así como Jesús tuvo su "hora": ¿Cuál es la mía? ¿Estoy preparado/a?
2. ¿De qué manera expreso mi "fidelidad" a la Palabra de Dios en mí?

[Índice](#)

<p>Miércoles 27 – Feria (o memoria libre: San Agustín de Cantorbery, Obispo – Blanco) – Blanco / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.</p>
--

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (20, 28-38)

Los encomiendo al Señor

²⁸Velen por ustedes, y por todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha constituido guardianes para apacentar a la Iglesia de Dios, que él adquirió al precio de su propia sangre. ²⁹Yo sé que después de mi partida se introducirán entre ustedes lobos rapaces que no perdonarán al rebaño. ³⁰Y aun de entre ustedes mismos, surgirán hombres que tratarán de arrastrar a los discípulos con doctrinas perniciosas. ³¹Velen, entonces, y recuerden que durante tres años, de noche y de día, no he cesado de aconsejar con lágrimas a cada uno de ustedes. ³²Ahora los encomiendo al Señor y a la Palabra de su gracia, que tiene poder para construir el edificio y darles la parte de la herencia que les corresponde, con todos los que han sido santificados. ³³En cuanto a mí, no he deseado ni plata ni oro ni los bienes de nadie. ³⁴Ustedes saben que con mis propias manos he atendido a mis necesidades y a las de mis compañeros. ³⁵De todas las maneras posibles, les he mostrado que así, trabajando duramente, se debe ayudar a los débiles, y que es preciso recordar las palabras del Señor Jesús: "La felicidad está más en dar que en recibir". ³⁶Después de decirles esto, se arrodilló y oró junto a ellos. ³⁷Todos se pusieron a llorar, abrazaron a Pablo y lo besaron afectuosamente, ³⁸apenados sobre todo porque les había dicho que ya no volverían a verlo. Después lo acompañaron hasta el barco.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 68 (67), 29-30. 33-36c (R.: 33a)

R. ¡Canten al Señor, reinos de la tierra!

²⁹Tu Dios ha desplegado tu poder: ¡sé fuerte, Dios, tú que has actuado por nosotros! ³⁰A causa de tu Templo, que está en Jerusalén, los reyes te presentarán tributo. **R.**

³³¡Canten al Señor, reinos de la tierra, entonen un himno a Dios, ³⁴al que cabalga por el cielo, por el cielo antiquísimo! El hace oír su voz poderosa, ³⁵¡reconozcan el poder de Dios! **R.**

Su majestad brilla sobre Israel y su poder, sobre las nubes. ³⁶Tú eres temible, oh Dios, desde tus santuarios. El Dios de Israel concede a su pueblo el poder y la fuerza. ¡Bendito sea Dios! **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 17, 17.

“Conságralos en la verdad: tu palabra es verdad”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (17, 6^a. 11b-19)

Que sean uno, como nosotros

^{6a}Manifesté tu Nombre a los que separaste del mundo para confiármelos. ^{11b}Padre santo, cuida en tu Nombre a aquellos que me diste, para que sean uno, como nosotros. ¹²Mientras estaba con ellos, cuidaba en tu Nombre a los que me diste; yo los protegía y no se perdió ninguno de ellos, excepto el que debía perderse, para que se cumpliera la Escritura. ¹³Pero ahora voy a ti, y digo esto estando en el mundo, para que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto. ¹⁴Yo les comuniqué tu palabra, y el mundo los odió porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del Maligno. ¹⁶Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷Conságralos en la verdad: tu palabra es verdad. ¹⁸Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo. ¹⁹Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad.

Palabra del Señor.

Comentario:

En el estilo de San Juan, esta manera de referirse a Dios como “Padre Santo” implica y muestra las similitudes con la oración del Padre Nuestro, contenida en los sinópticos. En este pasaje Jesús no enseña a orar, sino que ora por sus discípulos. Recalca que su presencia con los discípulos fue de cuidado casi maternal (v. 12), la pérdida del traidor es relacionada con el cumplimiento de la Escritura, quizá con la intención de no escandalizar a la comunidad con la defección –libre, por otro lado– de Judas; o refiriéndose a la cita de Juan 13, 18: “No lo digo por todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es necesario que se cumpla la Escritura que dice: El que comparte mi pan se volvió contra mí” (cita Sal 41, 10 aunque también puede verse Sal 109, 4-8). Jesús hace una breve historia de su misión

en la tierra y, a continuación, pasa a hablar del presente en el v. 13. La perspectiva actual es de mucho dolor (el mundo los odia: v. 14) y un sufrimiento constante ("no te pido que los saques del mundo": v. 15a) pero sin derrota definitiva, o al revés, con victoria final ("sino que los preserves del Maligno": v. 15b). El sufrimiento es propio de la vida del creyente, la única diferencia con los del "mundo" es que el creyente padece el sufrimiento, pero no lo provoca. La última petición del Padrenuestro solicitaba eso... líbranos del mal (Maligno) (Mt 6, 13), que, en último término, es la instigación satánica de odio homicida (8, 44: "Ustedes tienen por padre al demonio y quieren cumplir los deseos de su padre. Desde el comienzo él fue homicida y no tiene nada que ver con la verdad, porque no hay verdad en él"). La consagración "en la verdad" (v. 17) tiene relación con 8, 44: el demonio es el padre de la mentira. En las expresiones de Jesús se establece la diferencia entre dos mundos: el del Padre Bueno y el del Maligno: uno, el primero, es verdadero, lleno de paz y amor fraterno; el otro, el segundo, es falso-mentiroso, lleno de maldad y de odio homicida. Pero, así como Jesús fue enviado al "mundo" para redimirlo, así, sus discípulos son enviados para la misma misión (v. 18). El Padre envía a Jesús, Jesús envía a sus discípulos. La "consagración" jesuánica implica, en primer lugar, la "dedicación a Dios" (ver Lev 19, 2; 20, 26) y, en segundo lugar, una "capacitación para la misión" (p.e. Ex 28, 36-39). Como dice Luis Alonso Schökel: "En vez de rito de consagración, Dios emplea la verdad, es decir, su palabra que ha de ser recibida con fe y cumplida" (comentarios de la Biblia del Peregrino a Juan 17, 17.19).

Meditemos:

En definitiva, el relato evangélico que la Iglesia hoy propone, nos invita a la reflexión sobre el lugar que nosotros ocupamos en la historia de la salvación.

1. ¿Somos del mundo o de Dios?
2. ¿Aceptamos, por la fe, la consagración a la verdad?
3. ¿Hacemos realidad la misión que Jesús nos ha encargado?

Son preguntas que exigen una respuesta aquí y ahora.

[Índice](#)

Jueves 28 – Feria – Blanco / Misa: del Propio del tiempo – Liturgia de las horas: del Propio del tiempo.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (22, 30; 23, 6-11)

Animo, así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, también tendrás que darlo en Roma

22³⁰Al día siguiente, queriendo saber con exactitud de qué lo acusaban los judíos, el tribuno le hizo sacar las cadenas, y convocando a los sumos sacerdotes y a todo el Sanedrín, hizo comparecer a Pablo delante de ellos. **23**⁶Pablo, sabiendo que había dos partidos, el de los saduceos y el de los fariseos, exclamó en medio del Sanedrín: "Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos, y ahora me están juzgando a causa de nuestra esperanza en la resurrección de los muertos". ⁷Apenas pronunció estas palabras, surgió una disputa entre fariseos y saduceos, y la asamblea se dividió. ⁸Porque los saduceos niegan la resurrección y la existencia de los ángeles y de los espíritus; los fariseos, por el contrario, admiten una y otra cosas. ⁹Se produjo un griterío, y algunos escribas del partido de los fariseos se pusieron de pie y protestaron enérgicamente: "Nosotros no encontramos nada de malo en este hombre. ¿Y si le hubiera hablado algún espíritu o un ángel...?". ¹⁰Como la disputa se hacía cada vez más violenta, el tribuno, temiendo por la integridad de Pablo, mandó descender a los soldados para que lo

sacaran de allí y lo llevaran de nuevo a la fortaleza. ¹¹A la mañana siguiente, el Señor se apareció a Pablo y le dijo: "Animo, así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, también tendrás que darlo en Roma".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 16 (15), 1-2^a. 5. 7-11 (R.: 1)

R. ¡Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti!

¹Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti. ²Yo digo al Señor: "Señor, tú eres mi bien". ⁵El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡tú decides mi suerte! **R.**

⁷Bendeciré al Señor que me aconseja, ¡hasta de noche me instruye mi conciencia! ⁸Tengo siempre presente al Señor: él está a mi lado, nunca vacilaré. **R.**

⁹Por eso mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro: ¹⁰porque no me entregarás la Muerte ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro. **R.**

¹¹Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha. **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 17, 21.

"Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (17, 20-26)

Que todos sean uno

²⁰No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. ²¹Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. ²²Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno ²³—yo en ellos y tú en mí— para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que yo los amé cómo tú me amaste. ²⁴Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado, porque ya me amabas antes de la creación del mundo. ²⁵Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te conocí, y ellos reconocieron que tú me enviaste. ²⁶Les di a conocer tu Nombre, y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos".

Palabra del Señor.

Comentario:

Desde el versículo 21 al 23 se insiste en "ser uno", hay una búsqueda ineludible de unidad. De hecho, ¿qué posibilidad de eficacia tiene la palabra evangelizadora de los apóstoles sin la unidad con el Padre, Jesús y la comunidad? Obviamente, ninguna. En el v. 22, Jesús dice: "yo les he dado la gloria que tú me diste", ¿podemos entender, como algunos comentaristas sugieren, que esa "gloria" es el mismo Espíritu Santo? Pareciera que sí. O también se puede completar la imagen con la "gloria de la shekiná", valorada por el targum como "una fuente de protección y de unidad del pueblo de Dios". Efectivamente, en la teología católica el Espíritu Santo es considerado también de ese modo. En v.21 es el

eje por donde pasa la comprensión final de todo este pasaje: la UNIDAD. Una unidad que es vertical: el Padre – el Hijo (Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti), y una unidad que es horizontal: entre los discípulos (que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste). La “gloria” que Jesús nos ha dado permite la perfecta unidad (progresiva, podríamos entender) entre los creyentes que adhieren a Jesús. Las iglesias cristianas trabajan mucho en el orden del ecumenismo (con resultados a veces un poco decepcionantes, a veces bastante alentadores) para, inspirados por el Espíritu Santo, lograr la UNIDAD perfecta que Jesús desea; en otro orden, podemos ver cómo, a nivel individual o de pequeñas comunidades, las personas llenas del Espíritu Santo, se sienten invitadas al respeto de la experiencia y creencia ajena, a la tolerancia del modo de vivir la fe de los otros, y al festejo gozoso de la diferencia que enriquece, del rasgo distinto que invita a ver otro rostro –y no solo el reflejado en el propio– de Dios.

Ahora el evangelista Juan nos muestra a Jesús como si contemplara el futuro de gloria que nos espera, las expresiones escritas en presente nos involucran, de modo fuerte, en el final del camino, en el punto de llegada al cielo. Jesús, v. 24, expresa su propia historia de amor desde “antes de la creación del mundo” (es decir, desde siempre), hasta la consumación final, el fin del mundo (es decir, para siempre). El v. 25 marca con fuerza poderosa que los discípulos han conocido al Padre al reconocer en Jesús al enviado por Dios. La línea argumental es muy sencilla y elocuente: quien cree en Jesús y lo reconoce como el enviado, acepta sus palabras y “conoce” al Padre a través de ellas. Por eso en v. 26 se insiste en esa idea: Jesús es el que da a conocer al Padre, el que lo sigue dando a conocer, para que no se pierda el amor del Padre en la ignorancia de los que no creen, sino que siga vivo (y con Él la presencia del mismo Jesús) en la sabiduría, que nace de la fe, de los discípulos.

Meditemos:

1. ¿Cómo vivimos la unidad en nuestra comunidad y entre los cristianos? ¿Qué nos cuesta más en esta área de nuestra vida?
2. ¿Conozco de verdad al Padre? Mi fe: ¿Es verdaderamente firme y segura?

[Índice](#)

Viernes 29 – Feria – Blanco / Misa: del Propio del tiempo – Liturgia de las horas: del Propio del tiempo. Día penitencial.

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (25, 13b-21)

Sobre un tal Jesús que murió y que Pablo asegura que vive

¹³El rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea y fueron a saludar a Festo. ¹⁴Como ellos permanecieron varios días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciéndole: "Félix ha dejado a un prisionero, ¹⁵y durante mi estadía en Jerusalén, los sumos sacerdotes y los ancianos de los judíos, presentaron quejas pidiendo su condena. ¹⁶Yo les respondí que los romanos no tienen la costumbre de entregar a un hombre antes de enfrentarlo con sus acusadores y darle la oportunidad de defenderse. ¹⁷Ellos vinieron aquí, y sin ninguna demora, me senté en el tribunal e hice comparecer a ese hombre al día siguiente. ¹⁸Pero cuando se presentaron los acusadores, estos no alegaron contra él ninguno de los cargos que yo sospechaba. ¹⁹Lo que había entre ellos eran no sé qué discusiones sobre su religión, y sobre un tal Jesús que murió y que Pablo asegura que vive. ²⁰No sabiendo bien qué partido tomar en un asunto de esta índole le pregunté a Pablo si quería ir a Jerusalén para ser juzgado allí. ²¹Pero como este apeló al juicio de Su Majestad imperial, yo ordené que lo dejaran bajo custodia hasta que lo enviara al Emperador".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 103 (102), 1-2. 11-12. 19-20b (R.: 19a)

R. ¡El Señor puso su trono en el cielo!

¹Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga a su santo Nombre; ²bendice al Señor, alma mía, y nunca olvides sus beneficios. **R.**

¹¹Cuanto se alza el cielo sobre la tierra, así de inmenso es su amor por los que lo temen;

¹²cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados. **R.**

¹⁹El Señor puso su trono en el cielo, y su realeza gobierna el universo. ²⁰¡Bendigan al Señor, todos sus ángeles, los fuertes guerreros que cumplen sus órdenes! **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 14, 26.

“El Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (21, 1. 15-19)

Apacienta mis corderos. Apacienta mis ovejas.

¹Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. ¹⁵Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?". Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". ¹⁶Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Él le respondió: "Sí, Señor, saber que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". ¹⁷Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. ¹⁸Te aseguro que cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras". ¹⁹De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

Palabra del Señor.

Comentario:

Con certeza estamos ante la remembranza de la triple negación de Pedro cuando lo torturaban a Jesús. Pedro lo sabe, como nosotros, por eso en v. 17 "se entristeció". La pregunta de Jesús acerca del amor, repetida tres veces, recuerda la jactanciosa declaración de Pedro en 13, 37. Ante la triple profesión actual de "amor" de Pedro, Jesús le indicará que su tarea como "pastor" del rebaño de Cristo es de por vida (más que evidente en v. 19). La palabra amor, en los escritos de Juan, equivalen a "cumplir los mandamientos" (ver Juan 14, 15 y 15, 10). Cuando se habla de Pedro como "pastor" es bueno recordar que

la expresión "apacentar" es utilizada en 1Pedro 5, 2-4 y Hechos 20, 28 en relación con los obispos y ancianos de la comunidad. En otro relato evangélico, Pedro, es considerado "roca" (Mateo 16, 18-19), quizá más ligado al testimonio de la resurrección que a la tarea de "pastor" o "supervisor" de la comunidad. El v. 18 está cargado de simbolismo: "cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras", implica que Pedro morirá del mismo modo que Jesús (extendiendo los brazos), atado y asesinado (te llevará a donde no quieras: no es una muerte buscada, es una muerte aceptada, mártir). Culminar diciéndole "sígueme" implica el retorno formal del elegido por Jesús a la tarea de "pastor" luego de la defección (Jesús lo configura como tal en Juan 1, 24, esto se explicita en Mateo 16, 16-19).

Meditemos:

1. ¿En qué cosas como Pedro le hemos fallado al Señor?
2. El Señor nos sigue llamando: ¿Estamos dispuestos a seguirlo del modo que el quiere?

[Índice](#)

Sábado 30 – Feria – Blanco / Misa: del propio del tiempo. – Liturgia de las horas: de la feria. Del Propio del tiempo.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (28, 16-20. 30-31)

Pablo vivió en Roma proclamando el Reino de Dios

¹⁶Cuando llegamos a Roma, recibió autorización para alojarse en una casa particular con un soldado que lo custodiara. ¹⁷Tres días después convocó a los judíos principales, y cuando se reunieron les dijo: "Hermanos, sin haber hecho nada contra el pueblo ni contra las costumbres de nuestros padres, fui arrestado en Jerusalén y puesto en manos de los romanos. ¹⁸Después de interrogarme, quisieron dejarme en libertad, porque no encontraban en mí nada que mereciera la muerte; ¹⁹pero ante la oposición de los judíos, me vi obligado a apelar al Emperador, sin querer por esto acusar en nada a mi pueblo. ²⁰Por eso he querido verlos y hablarles, ya que a causa de la esperanza de Israel llevo estas cadenas". ³⁰Pablo vivió dos años enteros por sus propios medios, recibiendo a todos los que querían verlo, ³¹proclamando el Reino de Dios, y enseñando con toda libertad y sin encontrar ningún obstáculo, lo concerniente al Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 11 (10), 4-5. 7 (R.: cf. 7b)

R. ¡Los rectos verán tu rostro, Señor!

⁴Pero el Señor está en su santo Templo, el Señor tiene su trono en el cielo. Sus ojos observan el mundo, sus pupilas examinan a los hombres. **R.**

⁵El Señor examina al justo y al culpable, y odia al que ama la violencia. ⁷Porque el Señor es justo y ama la justicia, y los son rectos verán su rostro. **R.**

Versículo antes del Evangelio: Juan 16, 7. 13.

"Les enviaré el Espíritu de la Verdad, él los introducirá en toda la verdad"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 21, 19-25

Este mismo discípulo es el que da testimonio de estas cosas y el que las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero

¹⁹De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme". ²⁰Pedro, volviéndose, vio que lo seguía el discípulo al que Jesús amaba, el mismo que durante la Cena se había reclinado sobre Jesús y le había preguntado: "Señor, ¿quién es el que te va a entregar?". ²¹Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: "Señor, ¿y qué será de este?". ²²Jesús le respondió: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué importa? Tú sígueme". ²³Entonces se divulgó entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría, pero Jesús no había dicho a Pedro: "El no morirá", sino: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa?". ²⁴Este mismo discípulo es el que da testimonio de estas cosas y el que las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero. ²⁵Jesús hizo también muchas otras cosas. Si se las relata detalladamente, pienso que no bastaría todo el mundo para contener los libros que se escribirían.

Palabra del Señor.

Comentario:

Una de las cosas más difíciles e la vida del cristiano es dejar de lado la envidia sobre el otro, que, si no se trabaja con fortaleza puede caerse en "codiciar los bienes ajenos". Pedro, sin duda, está lejos de la envidia o la codicia de los bienes ajenos... pero manifiesta un interés un poco raro por el final del discípulo amado, por el destino de ese discípulo. Jesús actúa a su modo, directo, sin importarle el qué dirán, sin preocuparle la opinión de Pedro. "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué importa? Tú sígueme" (v. 22), parece una respuesta un poco "grosera"; pero en realidad es una respuesta que pone a Pedro en su justo límite... lo que el Señor decida sobre Juan es cosa entre ellos dos... lo que Pedro tiene que hacer es seguirlo y dedicarse a las cosas que el Señor tiene con él. Es importante, como enseñanza para el camino, aprovechar este relato para bien personal. En vez de andar viendo lo que el otro hace, dedicarme a hacer muy bien lo que yo tengo entre manos. En vez de curiosear, lo que puede llevarme a la envidia y codicia de los bienes, espirituales y materiales, de los demás; ponerme las pilas y hacer de modo excelente mi propia tarea.

Meditemos:

1. ¿Experimenté, en alguna circunstancia, curiosidad, envidia o codicia sobre los bienes de los demás?
2. ¿Sufrí alguna vez esa codicia o envidia ajena? ¿Cómo me sentí en ese momento?

[Índice](#)
